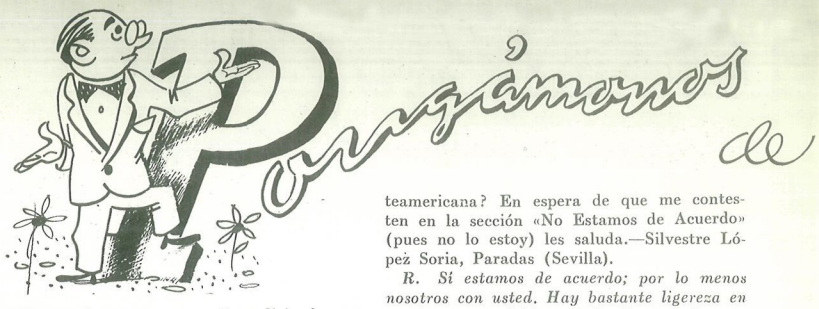
NOTICIAS de ACTUALIDAD

12 de marzo de 1956

DIVERSION EN LA NIEVE



Algunos lectores nos escriben diciendo que prefieren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

* * *

EL PRESIDENTE

En NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 30 de enero de 1956 leo las obligaciones que pesan sobre el Presidente de los Estados Unidos, y en la sección «Pongámonos de Acuerdo» del mismo número veo que el sueldo del mismo es de 100.000 dólares anuales.

¿No es irrisorio este sueldo para tantas cargas? Seguramente será el jefe de estado peor pagado del mundo, y seguramente en los Estados Unidos habrá infinidad de jefes de empresa con mayor sueldo.—P. Egea Madrona, Motril (Granada).

R.—Hay jefes de empresa con sueldos superiores a los del Presidente, pero al Presidente le cabe el honor y la satisfacción de servir a la nación y trabajar para bien de su pueblo y, hoy día, dentro de sus posibilidades, para bien del mundo entero. Ante estos privilegios la cuestión del sueldo carece de importancia.

En el artículo «El cargo más difícil del mundo», publicado en NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 30 de enero de 1956, leo lo siguiente: «Porque un Presidente de los Estados Unidos en nuestros tiempos no solamente es el primer magistrado de la nación más democrática de la historia.»

¿No les parece esta afirmación un poquito exagerada? ¿No hay naciones como Francia, Inglaterra, Suiza, tan democráticas como los Estados Unidos? ¿Qué razones tienen para decir que no existen ni han existido en la historia naciones tan democráticas como la norteamericana? En espera de que me contesten en la sección «No Estamos de Acuerdo» (pues no lo estoy) les saluda.—Silvestre López Soria, Paradas (Sevilla).

R. Sí estamos de acuerdo; por lo menos nosotros con usted. Hay bastante ligereza en esa frase, que debiera decir: "una de las naciones más democráticas de la historia".

En NOTICIAS DE ACTUALIDAD (30 de enero de 1956) aparece una fotografía del Presidente Eisenhower, en la cual luce una camisa donde puede leerse «Much better thanks». La foto corresponde al período de convalecencia de su última enfermedad, y resulta curioso ver este «Mucho mejor, gracias» en la misma camisa. ¿Tiene algún otro significado?—Juan Rutllant, Blanes (Gerona).

R.—Esta camisa fué regalada al Presidente por los periodistas, los cuales, seguramente, quisieron ahorrar al Presidente el esfuerzo de tener que contestar la inevitable pregunta de sus numerosos visitantes.

COOPERACIÓN

¿Colaboran los Estados Unidos con España en la lucha contra la carestía de la vida?—Magdalena Vera Herrera, Isaac Peral, Madrid.

R.—Sí. Como ejemplo, últimamente llegaron a España unas 90.000 cajas, conteniendo cada una 30 docenas de huevos americanos, en virtud del programa de cooperación económica entre España y los Estados Unidos que dirige la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos (I. C. A.). El coste de estos huevos fué aproximadamente de 1.500.000 dólares (60 millones de pesetas).

La oportuna llegada de esta mercancía al mercado español produjo un notable descenso en el precio de estos productos en general, haciéndolos más accesibles a la gran masa consumidora.

También están llegando a España 8.645 toneladas de carne congelada por un valor aproximado de 4.950.000 dólares (198 millones de pesetas). Estas importaciones de carne han de surtir, en el mercado, efectos similares a los producidos por la anterior mercancía. Esta es una faceta más de la cooperación hispanonorteamericana.

RECTIFICACIÓN

En el artículo «Connecticut cuna de la libertad», de NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 23 de enero de 1956, leí que el celebérrimo Samuel Langhorne Clemens, «Mark Twain», vió la luz por primera vez en Connecticut... ¿No fué en Florida (Missouri), el 30 de noviembre de 1835?—A. Dols, Tarragona.

R.—En efecto, Mark Twain nació en Florida (Missouri) y falleció en su quinta de Redding, en Connecticut, en 1910.

MÁS PAPISTA...

Yo tendría inconveniente en oír misa allí donde hasta hace poco había un altar de otra religión y acaba de aparecer, «por medio de soportes hidráulicos» (NOTICIAS DE ACTUALIDAD, 9 de enero de 1956), un altar de mi religión Católica; porque si bien soy tolerante con los individuos no puedo tener tolerancia para con las religiones.—Manuel Abejón, calle S. Raimundo, Madrid.

R.—No somos nosotros los indicados para discutir estos temas, pero suponemos que si las autoridades eclesiásticas católicas de Norteamérica permiten la celebración de cultos en el templo a que usted se refiere, tendrán la autorización oportuna de las jerarquías supremas de la Iglesia.

BEST-SELLERS

¿Quieren tener a bien informarme si es un organismo de estadística del Estado el que publica las listas de *best-sellers*?—Edmundo García Bernal, Vigo.

R.—Un best-seller *es, simplemente, un libro que se vende mejor que otros. La revista* Publishers' Weekly *comenzó hace tiempo a facilitar cada semana una lista de los libros que más se habían vendido en el transcurso de la misma. Hoy, varios periódicos y revistas ofrecen a sus lectores este tipo de listas. A lo largo de los años, el primer* best-seller *en los Estados Unidos viene siendo la Biblia.*

BIBLIOTECA DEL CONGRESO

¿Existe en Washington una biblioteca de tipo nacional?—Rosario González, Las Palmas de Gran Canaria.

R.—Aunque en los Estados Unidos no hay un sistema de biblioteca nacional, la Biblioteca del Congreso es considerada por la mayoría de los norteamericanos como la Biblioteca Nacional. La Biblioteca del Congreso fué creada en 1800, como una pequeña colección de obras de consulta para uso de los diputados y senadores del Congreso y se ha convertido con el transcurso de los años en un importantísimo centro cultural, que abarca todas las ramas del saber humano, y que está abierta a toda clase de público.

La biblioteca contiene cerca de 30 millones de libros, folletos, mapas, películas cinematográficas, periódicos, grabados manuscritos y microfilms.

EMBAJADAS

¿Por qué ponen en el escenario del salón de actos de la Embajada de los Estados Unidos de Madrid sólo la bandera de su país? Olga Rodríguez, Madrid.

R.—Las embajadas son, legalmente, territorio del país que representan. La Embajada Norteamericana de Madrid es territorio norteamericano, del mismo modo que la Embajada de España en Washington es territorio español. Por eso las embajadas tienen la costumbre de lucir la bandera de su país.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VIII **Núm. 10**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América
Paseo de la Castellana, 48
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
CADIZ: Plaza General Varela, 1
SEVILLA: Laraña, 4
VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)
ZARAGOZA: P.º de la Independencia, 19

El capitalismo del pueblo

HABIA una vez un hombre llamado Carlos Marx. Era un hombre caviloso que miraba sombríamente el mundo que le rodeaba. Un día, este hombre ideó una teoría. Una teoría muy simple: la propiedad de las fábricas y los talleres, junto con la propiedad del campo constituiría la clave del futuro. Por consiguiente, la propiedad no debía estar en manos de los menos, sino del pueblo.

Cien años después, en los Estados Unidos de América, ocurría algo que Marx no pudo imaginar. ¿La propiedad en manos del pueblo? Sí, eso mismo. La propiedad en manos de miles, en manos de millones de personas.

Millones de personas son dueñas de los hogares que ocupan. Millones de personas son dueñas de la tierra que trabajan. Millones de personas participan de la posesión que más valoró Marx: las herramientas de la producción.

La profecía de Marx se ha cumplido. ¡Pero qué ironía! Esta parte del sueño de Marx se ha realizado merced a la evolución del mismo sistema que él vilipendió tanto.

La economía de los Estados Unidos es el capitalismo moderno. La evolución de éste representa una sorprendente nueva forma de organización económica, basada en la libertad y en la dignidad del individuo y en la distribución de sus beneficios entre toda la población.

Este sistema brinda a cada individuo la libertad de escoger su trabajo; de utilizar los frutos de su labor, gastándolos, ahorrándolos o invirtiéndolos como le plazca; de emprender un negocio; de formar un sindicato o ingresar en él; de ser dueño de su tierra, de su casa y de otras posesiones.

El Gobierno de los Estados Unidos actúa como árbitro que vigila para que se respete la libertad del mercado y se garantice el derecho a la competencia; como guardián que vela contra los monopolios, los *cartels* y los exclusivismos.

Según el concepto norteamericano, el Gobierno es el servidor y no el amo del pueblo; si interviene en la economía es sólo para tomar las disposiciones que redunden claramente en interés del pueblo. Lincoln escribía en 1861:

«El objeto legítimo del Gobierno es hacer por una comunidad de personas lo que esta comunidad necesita que se haga y no pueda hacerlo ella tan bien por sus propios medios. En todo aquello que el pueblo pueda hacer bien por sí mismo, el Gobierno no debe intervenir.»

Esta es la filosofía de gobierno que practican la inmensa mayoría de los norteamericanos. Tal filosofía no carece de inconvenientes ni deja de plantear problemas, pero, al contrario que los soviets, el pueblo norteamericano no está maniatado por una serie de dogmas que hacen que resulte imposible la solución constructiva de los problemas.

La libertad y los frutos de este sistema han estimulado la iniciativa y la capacidad creadora. El resultado ha sido un flujo constante de máquinas que ahorran trabajo y permiten aumentar continuamente la productividad —rendimiento por hombre-hora de trabajo— al sustituir la tracción animal y el sudor humano por la fuerza de la máquina.

Junto con este aumento de la productividad y la producción en masa, se han ideado y perfeccionado técnicas eficaces de distribución. Todo esto se ha traducido en sueldos más altos, mejores productos a precios más bajos para el consumidor, mayores ingresos para el propietario, más artículos y servicios para la población y más tiempo libre para todos.

El moderno capitalismo norteamericano ha *realizado* muchas de las cosas que el comunismo sólo *promete*. En la sociedad norteamericana hay muy pocos ricos y muy pocos pobres. Pero el desarrollo de lo que pudiéramos llamar clase media ha sido enorme, y como este desarrollo continúa, es cada vez mayor el número de americanos que disfrutan de la abundancia de la tierra.

La propiedad del capital pasa a manos del pueblo. Millones de personas poseen acciones de muchas grandes compañías, participan de los beneficios de sus empresas, disfrutan de pólizas de seguros, programas de pensiones, mutualidades, cuentas de ahorro... Unos 80 millones de personas tienen póliza de seguros y también se cuentan por millones los que poseen un hogar, una finca agrícola o un pequeño negocio.

Hoy día cada familia americana dispone virtualmente de un capital en una forma u otra. En este sentido, el sistema norteamericano ha pasado a ser un «capitalismo del pueblo», pues es el pueblo quien se reparte los beneficios.

Al referirse al sistema económico norteamericano, Krushchev y sus cohortes hablan de un capitalismo que, en muchos aspectos, jamás ha caracterizado a los Estados Unidos y en otros se ha modificado tan sensiblemente que no guarda ningún parecido con el que pintan los soviets.

En la economía norteamericana existen auténticos problemas pendientes de solución, pero no pueden expresarse con los viejos tópicos de *cartel*, imperialismo, Wall Street, oligarquías y demás zarandajas!

Cuanto digan los soviets no hará sino poner de relieve el fracaso de su sistema y la realidad irrebatible de que el capitalismo norteamericano es un auténtico capitalismo del

pueblo, al que sirve como ningún otro sistema del mundo.

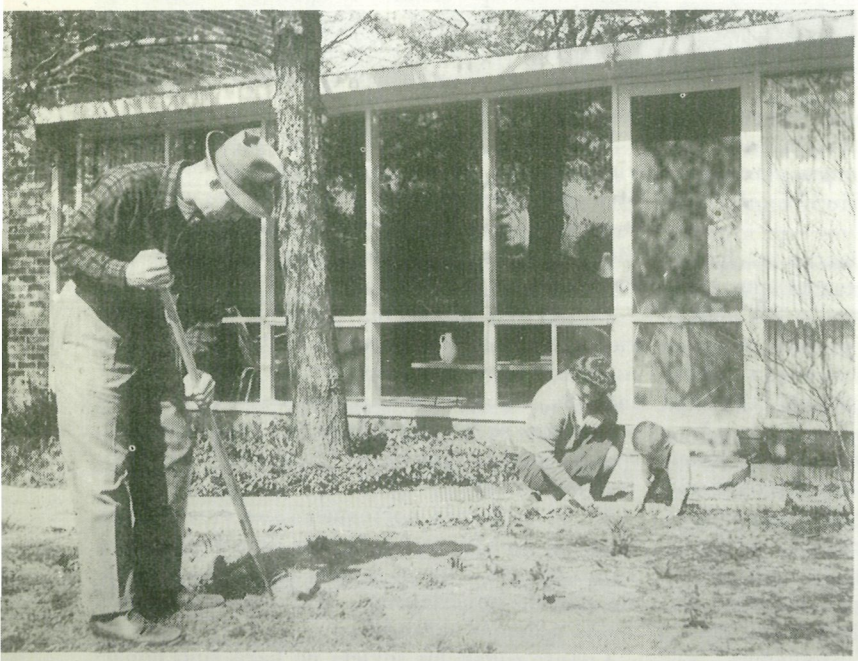
Contrástese el capitalismo norteamericano con el comunismo soviético. Bajo el comunismo, un hombre no puede escoger su trabajo ni puede recoger los frutos del mismo; no es dueño de su tierra, no puede formar un sindicato, no puede cambiar de trabajo, no puede declararse en huelga, no puede obtener patentes de invención, no puede recibir más enseñanza que la que escoja el partido...

¿Cuáles son las causas y características de la economía norteamericana? Hay varios factores que tener en cuenta para comprender esa economía. Importantísimo factor es el terreno americano: su suelo, sus minas, sus puertos, sus bosques...

Está también la libertad individual, que ha sido la tónica de la vida económica del país desde que nació la república. La Declaración de Independencia y la Constitución enunciaron los principios fundamentales del sistema americano. Uno de los principios primordiales es esa histórica declaración de que los hombres son iguales ante su Creador. No hay que olvidar tampoco el sistema de enseñanza, que brinda sus beneficios a los estudiantes de las familias de muy modestos medios económicos. Habría que citar también la iniciativa personal; la competencia comercial, libre de monopolios; el constante interés de la industria por la investigación; la aplicación de la ciencia y la técnica en la industria y la agricultura; el sistema de impuestos; la potencia de los grandes sindicatos obreros y los seguros sociales...

Esta es, a grandes rasgos, la imagen del capitalismo americano, un capitalismo cuyo principal y más directo beneficiario es el mismo pueblo.—J. S. P.

Factor importantísimo de la prosperidad del pueblo norteamericano es el sistema de enseñanza, puesto al alcance de todos los jóvenes de aquella nación.



John Reindel, agente comercial, es uno de los millones de americanos que son propietarios de las viviendas que habitan, y participan de los frutos de una economía puesta al servicio del pueblo.

Un técnico de origen español trae su experiencia

PARA ayudar a organizar el Servicio de Extensión Agrícola, que ha creado el Ministerio de Agricultura, ha llegado a Madrid Mr. Anacleto G. Apodaca, representante especial del Institute of International Education.

Mr. Apodaca, a quien vemos arriba, contesta nuestra primera pregunta con un fuerte acento hispanoamericano:

—Yo soy estadounidense, puedo decir como esa famosa canción, pero a la inversa; aunque por mi acento la gente me juzgue mejicano yo soy tejano. Nací en El Paso, en la frontera con Méjico.

—Por su nombre y su aspecto deduzco que debe usted tener mucha sangre española en las venas...

—Mis antepasados eran oriundos de Vitoria. Llegaron a América hace tres siglos, pero hasta ahora no habíamos podido devolver la visita. Por eso, el venir a España ha significado para mí la realización de un sueño. Iba a venir como turista, pero mi profesión me ha deparado la fortuna de traerme aquí para trabajar durante dos años. Así conoceré bien a mis hermanos de raza.

—¿Cuál va a ser su labor aquí durante esos dos años?

—Vengo para trabajar con el Instituto de Investigaciones Agronómicas en la organización de una escuela para agentes de extensión y para los maestros de agricultura vocacional en Jerez de la Frontera. Esto se ha realizado por medio de un contrato entre el Institute of International Education y el Instituto de Investigaciones Agronómicas de España. Dentro de poco vendrá un ingeniero agrónomo americano en condiciones parecidas a las mías. Se da el caso curioso de que este ingeniero, que se llama Emilio Tejada, nació en Burgos.

—¿Pero es americano?

—Sí, fué allá de joven y se nacionalizó.

—¿Entonces la labor de ustedes es solamente aconsejar?

—Exacto; nuestra labor es de consultores. Venimos aquí sin ninguna maquinaria, sólo traemos nuestra experiencia.

—¿Cuál es su experiencia?

—Me gradué en la Escuela de Agricultura de Nuevo Méjico, realicé estudios avanzados en George Washington University y me doctoré en Cornell University. Actualmente poseo el título de doctor en agricultura. Estuve tres años en Honduras organizando el Servicio de Extensión en aquel país. También estuve un año en El Ecuador reorganizando allí el mismo Servicio. Desde 1941 he estado trabajando con el Servicio de Extensión del estado de Nuevo Méjico.

—¿Cómo ve las perspectivas en España?

—El trabajo aquí va a ser difícil y complejo por la gran variedad de terrenos y costumbres, pero contamos con ingenieros de gran capacidad, y la agricultura en algunas zonas es progresiva. También hay abundancia de mano de obra.

El Servicio de Extensión en España dispone de ingenieros agrónomos capacitados que han emprendido la labor con verdadero entusiasmo. Estoy muy orgulloso de colaborar con los señores Santiago Pardo Canalis, Alfonso Lozano y César Fallola. Ellos son los que realizan el trabajo, yo sólo vengo a ayudarles.

—¿Cuáles son aquí las principales tareas a realizar por el Servicio?

—Una muy importante es dar a conocer al agricultor las ayudas y créditos que el Gobierno le ofrece, y otra es demostrarle con la práctica las ventajas que puede obtener si sigue nuestros consejos, como, por ejemplo, el empleo de semillas seleccionadas o el buen uso de los abonos.

—Que su trabajo sea frutífero.—I. C.

Avidos de aprender rápidamente para gozar de las emociones de las bajadas a toda velocidad por las heladas pendientes, este grupo de novatos sigue atento las lecciones del instructor, que pacientemente explica cómo hay que deslizarse y mantener el equilibrio sobre las pistas.

Diversión en la nieve

Betsy Snite, de 17 años de edad, es la más joven esquiadora norteamericana que ha participado en los Juegos Olímpicos de Cortina d'Ampezzo. Recientemente obtuvo el título de Esquiadora Juvenil Americana 1955. Aquí la vemos ajustándose los esquíes con su hermana Sunny.

El esquí atrae anualmente tantos miles de nuevos aficionados en los Estados Unidos, que los dueños de hoteles y refugios en los lugares donde se practican los deportes de nieve están ampliando sus instalaciones para que todos puedan dedicarse a su entretenimiento favorito.

Stow (en el estado de Vermont), al nordeste de los Estados Unidos, es una de estas regiones donde han sido progresivamente mejoradas las instalaciones, hasta llegar a ser una de las más populares del país.

A diez kilómetros de Stowe se alzan el Monte Mansfield y el Pico Spruce, cuyas laderas, pistas, pendientes y bajadas satisfacen los gustos de todos, desde el principiante que apenas se mantiene en pie hasta el avezado veterano para quien el esquí no tiene secretos.

Detrás de la Toll House, que sirve de hotel, restaurante y tienda de deportes, hay una elevación de tierra ancha y suave. Aquí los principiantes aprenden los fundamentos del deporte. Y un telesquí de 360 metros de longitud los lleva hasta lo alto para practicar en aquellas pistas.

Siguiendo el programa de expansión y mejora de las instalaciones, este año se han explanado y mejorado las pistas y se han terminado nuevos alojamientos.

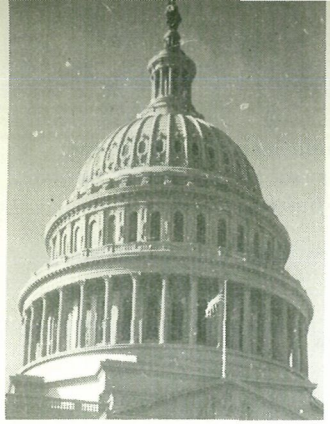
Ellan y George Kurronen inauguraron recientemente su Refugio Escandinavo, con capacidad para cuarenta personas. Posee además baños de vapor, recomendados por los expertos como el mejor remedio para descansar los músculos después de un día de largos y continuados esfuerzos en las pistas.

Otra nueva instalación es el Refugio Motorista Alpino, dirigido por un antiguo diplomático checoslovaco, que anteriormente administraba uno de los hoteles de Stowe.

Para esta temporada se han habilitado muchas casas particulares y construído cierto número de pequeños hoteles, que en total permiten alojar a unas 3.000 personas.

Después del ejercicio, el reposo. No hay nada como un buen descanso en el confortable comedor del hotel, disfrutando buena compañía y los sones de música alegre.

La veteranía permite deslizarse velozmente sobre las pistas cubiertas de finísimo polvo de nieve.



Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

LA visita a Washington de René Mayer, conocido estadista francés y actual presidente de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, ha venido a poner de relieve, entre otras cosas, el interés que los Estados Unidos sienten por esta empresa única, hasta hoy, en su género.

Hay motivos muy importantes para demostrar tal interés. El primero y principal es la importancia misma de la Comunidad por lo mucho que representa para Europa en particular y para la seguridad del mundo en general.

Tal es la opinión expresada por el Departamento de Estado Norteamericano al publicar un comunicado con motivo de la visita del señor René Mayer.

«Los Estados Unidos —decía dicho comunicado— consideran el progreso hacia la integración europea como una contribución de importancia vital a la seguridad, el bienestar y la libertad durante los años futuros.»

Supongo a los lectores enterados de las miras y finalidad de la Comunidad Europea del Acero y el Carbón. Seis naciones europeas —Bélgica, Francia, Holanda, Italia, Luxemburgo y la República Federal Alemana— acordaron, en abril de 1951, fundir sus industrias minerosiderúrgicas en un solo mercado.

La idea, nacida en mentes francesas, era tan audaz como hermosa. Desde el punto de vista político, su objetivo era fomentar el espíritu de unidad y eliminar una de las causas históricas de conflicto, concediendo a todos los países miembros acceso, en igualdad de condiciones, a los recursos y materiales de las industrias minerosiderúrgicas de la Comunidad.

Desde el punto de vista económico, su finalidad era crear un solo mercado del carbón y del acero entre los países miembros. Este mercado único se convertiría en realidad suprimiendo las barreras comerciales entre las naciones, prohibiendo los *cartels* y eliminando otras restricciones comerciales. El mercado único aumentaría la producción de carbón y acero, mejoraría el nivel de vida general y fortalecería la estructura económica de los países miembros.

La Comunidad Europea del Carbón y del Acero pronto empezó a dar resultados. Hoy es una de las más espléndidas realidades del mundo libre y particularmente de Europa. Las cifras de producción aumentan constantemente y cada año que pasa un nuevo *record* viene a batir el anterior.

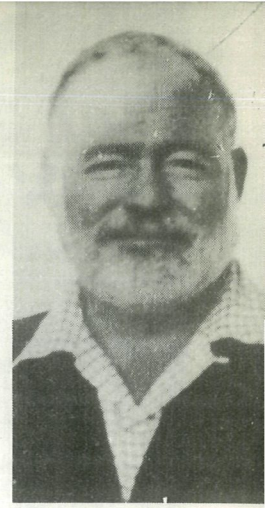
Por lo que se refiere a los beneficios sociales, los trabajadores de las seis naciones ocupados en dicha empresa gozan de importantes ventajas, cuales son: salario asegurado, viviendas modernas, construídas con cargo a la Comunidad, y oportunidad para obtener trabajo en cualquiera de las seis naciones del mercado común sin restricción alguna.

En sus conversaciones sostenidas en Washington con el Presidente Eisenhower y el Secretario de Estado, John Foster Dulles, el señor Mayer expuso la evolución de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y los planes que tiene esbozados para el futuro.

Uno de estos planes es ampliar el mercado común de forma que participen de él otros países europeos; el otro, organizar los esfuerzos de las naciones de Europa para la aplicación conjunta de la energía atómica con fines pacíficos, especialmente para producir energía eléctrica.

Ambos proyectos cuentan con la simpatía de los Estados Unidos, que, con créditos concedidos hace dos años, y la reciente creación de una misión dirigida por un alto funcionario con categoría de embajador, han dado pruebas de su gran interés por esta magna empresa, ideada por Jean Monnet, gran adalid de la comunidad europea, y presidida hoy por su compatriota René Mayer; una empresa que lleva en sí la idea de la unidad económica de los pueblos de Europa.

Hemingway visto por un español



HEMINGWAY Premio Nobel de Literatura, ha sido el tema central de un homenaje organizado por la revista *Armas y Letras* en honor de los Estados Unidos y celebrado en el Salón de Tapices de la Casa de Cisneros, del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Villarrazo (que aparece a la izquierda), editor de la mencionada revista, presentó a Hemingway en su discurso como hombre de acción y señaló los escenarios y climas de sus novelas como lugares donde el hombre se enfrenta de cara a la muerte: el campo de batalla, la plaza de toros y las praderas africanas.

La devoción de Hemingway por España —dijo el señor Villarrazo— no refleja sólo el interés pintoresco del turista. Vino a España por primera vez en el año 1921, visitándola anualmente, procurando coincidir con las fiestas taurinas, porque es un gran aficionado a los toros y esa afición le ha llevado, numerosas veces, a describir la brava fiesta española en muchas de sus obras.

«En España, ha escrito Hemingway, me siento feliz y siempre aprendo mucho. Es un país de privilegio, y hay que recorrerlo, descubrirlo, en el más humilde pueblecillo, en el rincón más insospechado. Hay más bellezas que las declaradas oficiales en las guías de turismo, pero es preciso ir a buscarlas y ser un poco peregrino de ellas.»

Cuando Hemingway quiere definir el arte del toreo, él, que tiene varias cornadas en el cuerpo, escribe: «El arte de torear es el único en el que el artista se encuentra en peligro de muerte, y en el cual la calidad de la obra depende de su honor.»

Desde *Adiós a las armas*, pasando por *Las verdes colinas de Africa*, *Las nieves de Kilimanjaro*, aquel remoto volumen, *Tres cuentos, tres novelas cortas y tres poemas*, hasta sus más recientes obras *Por quien doblan las campanas*, *Al otro lado del río y entre los árboles* y esta última *El viejo y el mar*, Hemingway nos ha dado de sus aventuras un sentido de la vida.

Un sentido que la hace interesante, que pone en ella clarososcuros, matiz y peripecia. Y como el ritmo presta a los sonidos un alma virtual, con sólo agruparlos y distanciarlos, Hemingway hace del transcurso de sus horas que representen variados y múltiples papeles, y así es la una, el comienzo del peligro, la otra su plenitud, la otra su dominación.

En su obra se encontrarán méritos y se hallarán defectos, pero siempre será interesante por su fuerza, su originalidad y la vida intensa que sabe dar a sus personajes. Impulsados por un astro poderoso, intuitivo, avasallan los falsos artificios; la obra artística está en su propia vida, y la vida busca constantemente formas nuevas en que revelarse.

El factor humano, el riesgo, la pasión y la muerte, son los objetivos cardinales de Hemingway. Enamorado de la aventura, como Don Quijote, prefiere el camino a la posada. Y ha conseguido su camino, en una leal ejecutoria con su conciencia.

Una armonía correlativa entre su idea y su acción es lo que ha expuesto Hemingway con su estilo jugoso, vibrante, directo y humano. Su lenguaje ha sido la sangre de su espíritu, donde ha hecho latir implícita una cierta filosofía, un cierto modo de concebir, y aún más que de concebir, de sentir la vida.

Nevada, la última zona colonizable

PARA muchos norteamericanos Nevada constituye la última región colonizable de los Estados Unidos por sus posibilidades y recursos casi sin límites. Su población, no obstante, es la más pequeña de los 48 estados, y podría albergarse tranquilamente en una ciudad del tamaño de Palma de Mallorca, a pesar de ser Nevada el sexto estado por su extensión.

Se puede viajar kilómetros y kilómetros sin ver un ser humano. Unas vacas de blancos hocicos o unas ovejas pastando en las llanuras son, en ocasiones, los únicos vestigios de vida.

Las cadenas de montañas alternan con los amplios valles, mientras que las faldas de las colinas enseñan las cicatrices del laboreo de las minas.

Las dunas, las malas tierras, lo pintoresco y lo desolado, y los apartados ranchos en cuyas casas proyectan sus sombras altos abetos, en un fondo de inmensas lenguas de verde hierba que se adentran en las montañas.

Fué probablemente un jesuíta español, el padre Francisco Tomás Garcés, el primer europeo que pisara lo que es hoy el estado de Nevada. Esto sucedió en el año 1774, al pretender encontrar una ruta que uniera las misiones de Nuevo Méjico con la cadena de ranchos que iban tomando forma en el norte de California.

Descubierta la ruta, se hallaron posteriormente en Nevada yacimientos de plata, y acto seguido se inició un precipitado regreso de un cierto número de los que se habían establecido en California. Mineros, buscadores, abogados, toda clase de hombres, mezclados en la confusión de los campamentos californianos, dirigían ahora sus esfuerzos y esperanzas hacia Nevada.

La región fué poco a poco adquiriendo importancia. En 1848 se transformó en Territorio norteamericano. En 1850 se encontró oro en Carson Valley, y nueve años más tarde se dió en el Cañón de Oro con la sensacional Veta de Comstock, uno de los más ricos yacimientos de oro y plata en filones del mundo, que habría de dar un producto equivalente a más de 40.000 millones de pesetas.

La en otro tiempo rica región de Nevada sería hoy una zona estéril a no ser por el entusiasmo de sus habitantes por aplicar nuevas técnicas de colonización en los sectores aprovechables, como el de Reno, conocida allí como "la más grande de las pequeñas ciudades del mundo".

Otro aspecto del estado de Nevada: las ciudades fantasma, que parecen resistir a los elementos para recordarnos el esplendor de la época en que fueron construídas. Esta era hace 100 años un floreciente centro de buscadores de oro. Hoy día su única fuente de ingresos es el turismo.

Los buscadores de fortuna aumentaron la población de la fronteriza Virginia City de unos cuantos cientos a 30.000 habitantes, mientras que se seguían descubriendo y explotando bonanzas.

Pero Virginia City es hoy día una «ciudad de fantasmas», cuyas casas, construídas hace cien años, semejan *plateaux* para una película del Oeste, con sus aceras de madera, los marcos de caoba de las ventanas y los candelabros de cristal.

En la esquina suroriental del estado se encuentra Las Vegas, ciudad que simboliza dramáticamente el gran esfuerzo que vuelve a realizar Nevada para transformarse de región aparentemente inaprovechable en productiva y progresista. Su proximidad al Lago Mead, enorme embalse creado por la construcción de la Presa Hoover, tranformó la ciudad en el centro de vacaciones del Oeste americano en medio del desierto.

Pero si bien el turismo es ahora abundante, Nevada sigue siendo esencialmente un estado minero. Existen importantes yacimientos de cobre, plomo, cinc, manganeso, tungsteno, platino, mercurio y uranio, así como de piedras preciosas —turquesas y ópalos.

También los sistemas de regadío han desempeñado un importante papel en el desenvolvimiento económico de Nevada. El rico suelo del valle de Las Vegas produce alfalfa, heno, trigo, remolacha, frutas y hortalizas. La mayor región agrícola está en el centro del estado y abarca cerca de 13.000 kilómetros cuadrados de fértil tierra de regadío.

El aprovechamiento del río Colorado con la construcción de la presa Hoover ha impulsado, asimismo, la economía del estado. Este río dibuja a su paso por Nevada una serie de profundas y pintorescas gargantas, haciendo de aquel rincón un paraje atractivo y original.

Son famosas en todo el país las ovejas de este estado, y sabido es que hay numerosos pastores vascos que, desde hace generaciones, cuidan de muchos rebaños de Nevada y otros estados, y la marcha de estos españoles a los Estados Unidos puede decirse que no ha cesado desde las primeras expediciones.

En el aspecto literario y cultural, muchos son los nombres famosos —americanos y de otros países— ligados al de Nevada. Mark Twain, por ejemplo, escribió en el periódico *Territorial Enterprise*, el primero del estado. Edwin Booth, Sarah Bernhardt y Helena Modjeska actuaron en el Teatro de la Opera Piper, de Virginia City, al que Mark Twain asistía como crítico de su periódico.

Entre los que han descubierto los atractivos de Nevada figuran muchos autores conocidos, que han creado un cierto renacimiento de las letras del estado. Hay una eterna fascinación unida al Oeste americano, el Oeste Virgen de la imaginación romántica, y el estudio de los hábitos del oeste, aún existentes en el estado, divierten a muchos escritores.

La «Flauta Mágica» deleita a los americanos

Mozart

EN todos los sitios en los que se aprecia e interpreta la buena música, el nombre de Wolfang Amadeus Mozart ocupa un lugar prominente.

Y en los meses venideros ocupará el primero, con exclusión de los demás en algunos casos, en los programas de conciertos musicales en los Estados Unidos y en otros países.

Además, casi no habrá periódico norteamericano que no dedique, para deleite de los aficionados, uno o varios artículos explicando la vida y obras del fabuloso genio de Salzburgo.

Eminentes críticos han aprovechado la celebración este año del 200 aniversario del nacimiento de Mozart para examinar detenidamente algunos aspectos de la música del extraordinario maestro. Por ejemplo, uno de los más destacados, Irving Kolodin, ha citado la gran influencia de Mozart sobre compositores como Wagner y Mahler, tan dispares en apariencia.

Aún más interesantes, quizá debido a la personalidad de los autores, son los ensayos escritos por algunos de los más grandes músicos actuales.

Sir Thomas Beecham, el magnífico director inglés, tan querido en América como en su propia patria, ha escrito sobre «Mozart y la orquesta». El maestro del violín, Jascha Heifetz, ha reproducido una fascinante reminiscencia titulada «Mozart y el violín», y el gran director Bruno Walter, quizá el mejor del mundo ahora que Toscanini se ha retirado, estudió al maestro en relación con *La flauta mágica*.

Para conmemorar el nacimiento de Mozart se han celebrado gran número de conciertos en ciudades grandes y pequeñas de los Estados Unidos, a base sólo de obras del insigne maestro.

Pero el acontecimiento musical más importante y quizá el más original y emocionante, fué la retransmisión televisada de *La flauta mágica* por la Compañía de Opera de la N. B. C. (National Broadcasting Company).

Se calcula que unos 30 millones de personas, más que la población de España, y muchas más de las que regularmente asisten a las representaciones de las obras de Mozart, vieron durante dos horas esta producción transmitida por televisión.

Para el montaje de *La flauta mágica* fué movilizado un soberbio conjunto de talentos. El renombrado poeta W. H. Auden hizo la traducción al inglés. George Balanchine, maestro de ballet y coreógrafo, montó la ópera. Y las voces exactas y apropiadas de Leontyne Price, Laurel Hurley, John Reardon y William Lewis, cantaron los principales papeles.

Como complemento al anterior despliegue artístico, actuó la orquesta de la N. B. C., conocida, entre muchísimos otros, por los oyentes de la Hora Sinfónica, que se presenta cada domingo por la mañana en la Casa Americana de Madrid. La maestría musical de sus componentes y la impecable exactitud con que interpreta las grandes obras maestras de la música, le han ganado fama universal.

Sin embargo, se han oído protestas airadas de algunos en los Estados Unidos, para quienes la limitación de la incomparable obra de Mozart y el arreglo de algunas de las mejores arias para darle mayor efecto dramático, fueron sacrilegios que hicieron un daño irreparable a la composición original del maestro.

Afortunadamente, las opiniones de este tipo fueron escasas, ya que la mayor parte de los críticos reconocieron a los directores de la N. B. C. un tacto inteligente y una exquisita sensibilidad para reducir a dos horas la duración total de esta ópera.

La flauta mágica puede catalogarse como un triunfo experimental de la compañía de ópera de la N. B. C., aunque no sea el primero de esta clase obtenido por este emprendedor grupo musical que dirige Samuel Chotzinoff, músico, crítico y productor.

Los auditorios normales de ópera son una cosa, y los de televisión, otra. Para ésta, la presentación debe ser más íntima y personal, y las voces puras y bien timbradas, en vez de los fuertes tonos que exige el teatro.

La habilidad interpretativa y la apariencia personal son mucho más importantes en la televisión que en el teatro, ya que en aquélla los primeros planos son fundamentales.

Añadamos a esto el problema de que hay que elegir óperas de gran efecto visual y musical, ya que la representación de las óperas debe ser teatral, por lo menos cuando se dan ante la televisión.

Aparte de adaptar óperas ya conocidas, como *Madame Butterfly*, *Las bodas de Fígaro* y *La flauta mágica*, la N. B. C. ha presentado también obras originales.

Podemos citar la fantasía de Lucas Foss, *Grifelkin*, y *Amahl y los visitantes nocturnos*, de Gian-Carlo Menotti. Próximamente, la N. B. C. ofrecerá *La gran Bretache*, del compositor americano Stanley Hollingsworth, inspirada en un cuento de Balzac.

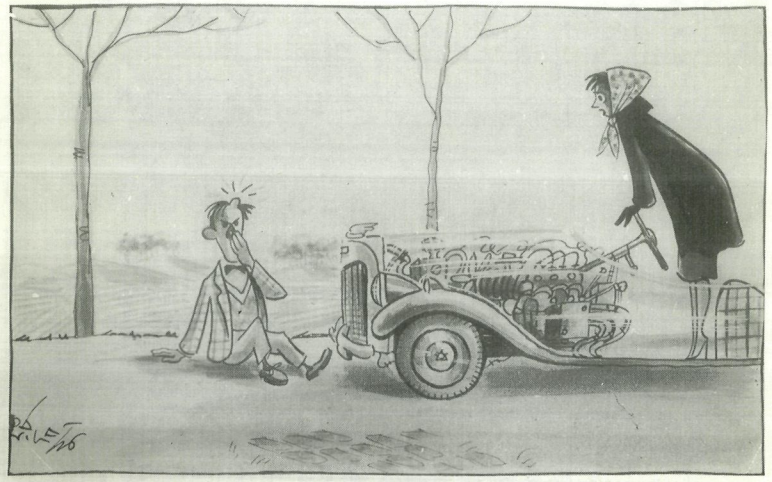
Pero volviendo a Mozart, este año las compañías grabadoras de discos gramofónicos están invirtiendo grandes sumas de dinero para ofrecer las obras completas de aquél, esfuerzo gigantesco que esperan ver compensado, confiados en el gusto musical del pueblo americano.

La cantidad mínima necesaria para grabar una ópera completa de Mozart es un millón de pesetas.

Es realmente alentador descubrir la competencia existente para divulgar las obras del genial Mozart, una de las mentes musicales más prodigiosas de la historia.

Carrocería transparente

Por Dávila



—¡Pero, hijo! ¿No has visto que estaba cerrado el «capot»?

La escena del rodeo, típica del Oeste americano, es una tradición del estado de Nevada. (Ver págs. 12 y 13.)